

dialoga sobre un tema sentimental: la posible futura boda de Feliche Bonifaz con el Marqués de Bradomín.

En el VIII se repite una situación semejante: el Marqués de Salamanca recibe a Cánovas del Castillo, dialoga con él. En este caso el tema es la situación política española.

Los dos capitulillos terminan con la salida de un personaje (Asmodeo), en el VI, y la entrada de otro personaje (Don Alejandro de Castro) en el VIII.

Cap. VII

Es el capitulillo central. Está construido, fundamentalmente, sobre el diálogo entre el Marqués de Salamanca y el Barón de Bonifaz, situado entre dos hechos simétricos. Al comienzo se alude a la ausencia de un personaje que ha intervenido en el capítulo anterior:

El Marqués de Salamanca se hizo todo pompa y espuma *cuando se vio a solas* con el Gallo Real: y al final se anuncia la llegada de un personaje que intervendrá en el cap. siguiente:

Otra vez el británico lacayo hacía su reverencia al filo del portier:
— El Señor Cánovas del Castillo. Lo he pasado a la biblioteca.

En el diálogo que se entabla entre el Marqués y Bonifaz, éste comenta que ha perdido el favor de la Reina por influencia de Sor Patrocinio, la Monja de las Llagas, y en compensación le ofrecen un puesto en Ultramar; a la vez informa al Marqués de cómo la Monja es la responsable de los nuevos cargos palatinos, entre los cuales ya no aparece el Marqués de Torre-Mellada.

Creo que este pasaje es importante por varios motivos:

a) En él asistimos al final de la historia amorosa de la Reina Isabel II y el Pollo Real, Adolfito Bonifaz, que hemos ido conociendo a lo largo de *La corte de los milagros* y de *Viva mi dueño*.

b) Con el recuerdo de este episodio, *Baza de espadas* enlaza con sus hermanas de trilogía. El personaje Bonifaz funciona, en este caso, de evocador de una situación y de unos personajes que no aparecerán en *Baza de espadas* y sobre los que descansa el mayor peso de la acción de *La corte de los milagros* y de *Viva mi dueño*: la Reina, Sor Patrocinio y Torre-Mellada.

c) Este capitulillo sirve también de enlace con el cap. inmediatamente anterior y con el siguiente. En el cap. VI se ha tratado de un tema amoroso (Feliche y Bradomín); en el VIII, de un tema político. ¿Qué relación pueden tener ambos temas? Generalmente se considera que el tema erótico, combinado con la religión y con la muerte son temas característicos y constitutivos de las *Sonatas*. Yo quiero insistir en que estos temas⁷, lejos de debilitarse o de perder vigencia en las obras poste-

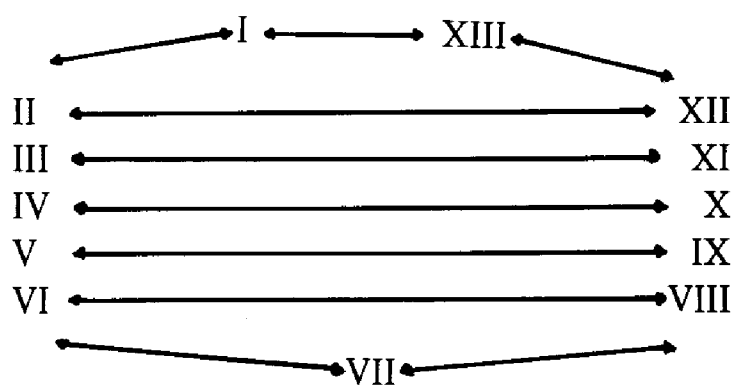
⁷ En un estudio mío de próxima aparición, titulado *Erotismo, religión y muerte* en «El ruedo ibérico», tratao, con un abundante material, de estos temas.

riores, se enriquecen bajo la técnica esperpéntica adquiriendo matices nuevos y llegan a *El ruedo ibérico*, como elementos indispensables a la hora de crear personajes y situaciones, convenientemente elaborados y modificados de acuerdo con la exigencia de la estética deformante. Aparecen tratados independientemente o —y esto es lo más frecuente— combinados en una estrecha fusión. Aquí nos hallamos ante la relación amor-religión, con una extensión muy frecuente en ambos temas, hacia la política. En todo el ca. VII se puede observar esta asociación. Bonifaz interpreta así el final de su «historia» y las causas de ese final:

¡Me lo he jugado todo y todo lo he perdido *por servir a la Reina!*
 Se asombró con rubicunda soflama el Marqués de Salamanca:
 — ¿Es posible?
 — *Me ha despedido con una escena de lágrimas.*
 — Volverá usted a *consolarla.*
 — *Se propone vivir santamente.*
 — ¿Qué candidez!
 — No se puede luchar con Sor Patrocinio. ¡Me he sacrificado estúpidamente por servir los intereses de ustedes, los de la disidencia moderada!
 (Cap. VII, pág. 17).

A lo largo de todo el capítulo se desarrollan estos temas —la ruptura amorosa, con unas connotaciones religiosa en la actitud de la Reina y sobre todo el recuerdo de la influencia de Sor Patrocinio, y las repercusiones políticas que tiene— y enlazan, como ya hemos señalado antes, con el tema amoroso expuesto en el cap. VI, y con el tema político que se desarrolla en el cap. VIII.

Según este comentario sobre la composición de los distintos capitulillos y su distribución, el esquema de «¿Qué pasa en Cádiz?» puede ser el siguiente:



2.^a Parte: *La venta de los enanos*

Consta de doce capitulillos que, igualmente, presentan una estructura simétrica. Como es habitual en Valle Inclán, el primer capitulillo se refleja en el último, adquiriendo, como hemos visto en la primera parte, un valor de introducción y de epílogo respectivamente. Pero aquí el capitulillo primero tiene un significado especial, que acentúa su función introductora, ya que anuncia el contenido de los núcleos temáticos que se desarrollan en el resto de los capitulillos. Transcribo, a continuación, el texto, para facilitar el comentario posterior.

El Semáforo de Cádiz anunciaba temporal en el Estrecho. Los Generales Unionistas y su séquito de ayudantes esperan una clara arrestados en el fuerte de Santa Catalina. El *Vulcano* mantiene las calderas encendidas para conducirlos al destierro de las Afortunadas. Los patriotas gaditanos alargan sus catalejos por azoteas y miradores: Crédulos y cándidos, juntan pronósticos revolucionarios al pronóstico del tiempo. La ciudad, blanca y colonial, asomada a la curva de la marina, sonora del rumor del oleaje, estremecida por el viento, que eleva espumas a sus verdes cristaleras, tenía un alocado batir de puertas y ventanas.

Podemos destacar los siguientes elementos:

a) La frase «Crédulos y cándidos, *juntan pronósticos revolucionarios al pronóstico del tiempo*», alude al comienzo de este primer capitulillo —«El Semáforo de Cádiz anunciaba temporal en el Estrecho»— y al final del último capitulillo —«La fábula de luces tropicales anunciaba la revolución en los miradores de Cádiz»—⁸.

b) «Los Generales Unionistas y su séquito de ayudantes esperan una clara arrestados en el fuerte de Santa Catalina» hace referencia a los cap. II y III tanto en localización, como en personajes y situación de éstos.

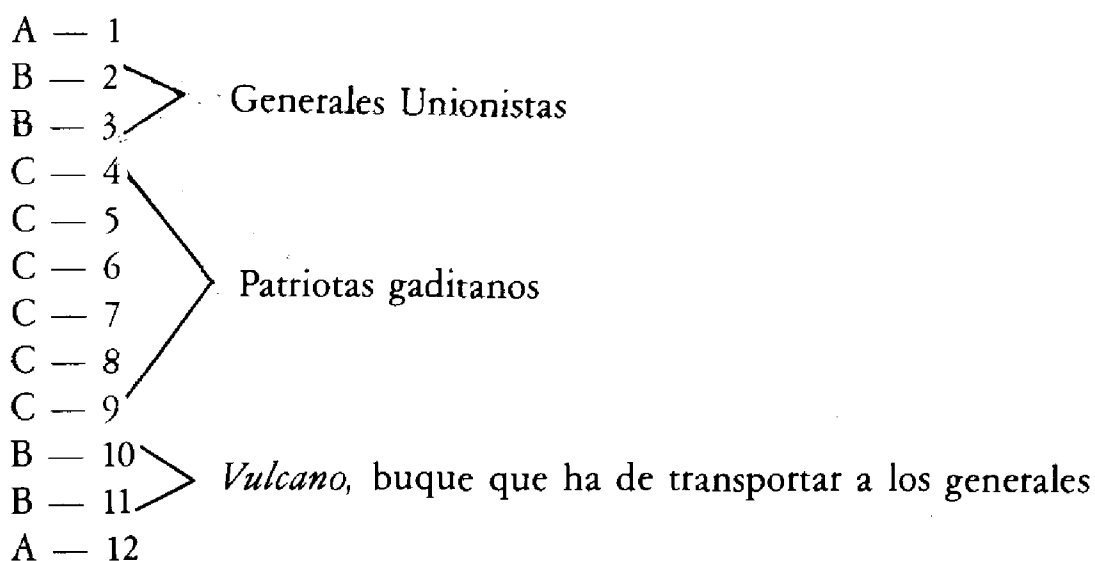
c) «El *Vulcano* mantiene las calderas encendidas para conducirlos al destierro de las Afortunadas» se refiere muy directamente a los cap. X y XI, breves cuadros cuyo elemento central es el *Vulcano*.

d) «Los patriotas gaditanos alargan sus catalejos por azoteas y miradores» resume los cap. IV, V, VI, VII, VIII, IX.

e) «La ciudad, blanca y colonial (...)» anuncia la descripción general de la ciudad de Cádiz, con citas incluso de calles, plazas y establecimientos que aparecen en varios capitulillos.

El esquema de la estructura de este apartado puede ser doble: según el contenido y según la localización de la acción, relacionándose siempre el primer capitulillo con el último.

Según el contenido:



⁸ La fábula de luces tropicales se refiere a «loros y cotorras». En el cap. X de esta misma parte: «loros y cotorras, embadurnados los picos de chocolate, ordenan la maniobra, con voces de zafarrancho: ¡A babor! ¡A estribor! ¡Pum! ¡Pum! ¡Pum!».

Según la localización, con excepción de los cap. I y XII, los demás se organizan por pares:

A — 1
 B — 2
 B — 3

} Fuerte de Santa Catalina

C — 4
 C — 5

} Casa de Doña Juanita Custodio

D — 6
 D — 7

} «Exteriores» en Cádiz: calles y plazas⁹

E — 8
 E — 9

} «Interiores» en Cádiz: Fonda de la Marina (hospedaje de López de Ayala) y casa del Brigadier Topete

F — 10
 F — 11

} El *Vulcano*

A — 12

3.ª Parte: *Alta mar*

Es el capítulo más amplio. Se compone de 39 capitulillos y es también el único de *Vísperas septembrinas* que desarrolla una acción novelesca: la salida, del puerto de Gibraltar, del buque *Omega*, el viaje en «alta mar» y la llegada al puerto de Londres. En este viaje marítimo coincide un grupo de revolucionarios españoles con el famoso Bakunin, «Apóstol de la Revolución», acompañado por el español Fermín Salvochea y el misterioso calmuco, al que llaman Boy. El viaje, en «alta mar», permite que estos dos grupos entablen conocimiento entre sí y con otros pasajeros, como son «la Sofi», «Don Teo» e «Indalecio» que, junto con El Pollo de los Brillantes y Doña Baldomerita, forman el total de los personajes que aparecen en este apartado, y que desarrollan dos historias paralelas y perfectamente diferenciadas: los proyectos y teorías revolucionarias de los dos primeros grupos de personajes citados, y los episodios folletinescos y sentimentales de los últimos. Las dos historias se relacionan a través del personaje Fermín Salvochea que tiene una intervención decisiva en ambas y por la finalidad, ignorada por ellos mismos, del viaje de «la Sofi», «Don Teo» y «el Inda» que, igualmente, tiene repercusiones políticas. Estos dos relatos unidos presentan una acción novelesca coherente, pudiéndose distinguir un planteamien-

⁹ Sólo al final del cap. VII, la acción se desarrolla en un interior: un almacén donde se reúnen los revolucionarios.

to, un nudo y un desenlace, con unos personajes perfectamente creados, por lo que muy bien podía tener autonomía con respecto al resto de *Vísperas septembrinas* y ser un relato independiente. Pero Valle lo engarza en el resto del libro, colocándolo en el centro de las cinco partes que lo constituyen.

Los 39 capitulillos se organizan simétricamente, teniendo como núcleo central el capitulillo 20 que es, además, el que señala el final de una serie de acontecimientos, los que se refieren al episodio en torno al triángulo: «la Sofí», Fermín Salvochea y «el Inda».

«La Sofí» sufre un ataque epiléptico y, a partir de aquí, las relaciones entre ésta y Fermín se basan en la compasión que éste siente hacia ella. A la vez se inicia otra serie de incidentes, que se desarrollan en los capitulillos posteriores, como la relación entre El Pollo de los Brillantes y doña Baldomera, cuya presentación tiene lugar en este capitulillo XX de una manera todavía anónima: «Una señora con papilotes y peinador de lazos»; la misma doña Baldomera inicia otra relación, basada también en la compasión, con Indalecio, estableciendo así un paralelismo, aunque contrapuesto, con la pareja formada por Fermín Salvochea y la Sofí. A partir del cap. XX se observa también un cambio en Bakunin: su intervención se hace más intensa.

El resto de los capitulillos se relacionan, manteniendo un orden simétrico de correspondencia entre los primeros capítulos con los últimos, y así sucesivamente. Las relaciones pueden surgir por coincidencias de contenido, de forma, de localización, o, también, por contraste.

Por el elevado número de capitulillos que forman esta parte, resulta difícil hacer un esquema que explique gráficamente los grupos formados por las distintas asociaciones, pero sí comentaré dichos grupos.

Capítulos I, II, III-XXXVII, XXXVIII, XXIX

En los tres primeros el barco no ha zarpado todavía del puerto de Cádiz, pero los pasajeros ya están embarcados; en los tres últimos, el barco se encuentra ya en el puerto de Londres, pero los pasajeros no han desembarcado. Además, encontramos otros elementos comunes:

a) Entre los cap. I y XXXIX se da una coincidencia pequeña, pero muy significativa:

Embarcaron una tarde de bochorno, aburrida en la lectura de la Biblia. Tarde dominical, con la quietud y el cromatismo de una *estampa litográfica*: azoteas, mástiles y banderas, gorretes colorados, reductos y cañones, geometría castrense.

(Cap. I, pág. 55)

El pasaje se corría sobre la borda de estribor, por donde embarcaba la policía con los tres hombres esposados y la desesperada, que grita y saca las uñas entre los agentes. Protestaban románticos, desde el batallón, los revolucionarios españoles, en grupo de girondinos. *Las viejas litografías han perpetuado estos gestos (...)*

(Cap. XXXIX, pág. 156).

En ambos fragmentos hay una referencia a *litografía*, que recoge en el primero